

# SEMINARIO CONCILIAR DE BOGOTÁ

## PLAN GLOBAL

"CAPACITA ASÍ A LOS CREYENTES PARA LA TAREA DEL MINISTERIO Y  
PARA LA EDIFICACIÓN DEL CUERPO DE CRISTO"  
(EF 4, 12)

### PRESENTACIÓN

Animados por nuestro Arzobispo, Monseñor Rubén Salazar Gómez, el Equipo de Formadores da a conocer, después de varios años de trabajo en torno al plan de acción del Seminario, la formulación del mismo. Este plan recoge, de manera actualizada, el fruto de procesos anteriores de planeación institucional, confronta y valida la información suministrada en dichos procesos y la completa con nuevas percepciones y análisis.

El presente documento recapitula la producción alcanzada. Primero hace memoria del camino recorrido en la construcción del plan y señala las líneas de acción que construimos como fruto del proceso anterior; luego, enuncia el plan global con sus componentes fundamentales. De esta manera el plan de acción viene a hacer las veces de bisagra entre el proyecto formativo y los itinerarios de los grupos que caminan hacia el ministerio presbiteral e inspira los programas y proyectos concretos que orientarán la acción formativa del Seminario en los próximos seis años.

Consideramos que dar una respuesta inteligente, contextualizada y ordenada a los desafíos que la formación del presbítero diocesano nos plantea, tiene que ver con nuestra fidelidad al Señor Jesucristo y a los jóvenes que se nos confían. El Señor nos ayude a desarrollar adecuadamente el plan que, inspirados en él, hemos trazado.

## MEMORIA

El hombre, con su inteligencia, transforma el mundo recreando un entorno que le sea favorable para su desarrollo. En los evangelios, Jesús mismo resalta la importancia de poner a producir los talentos (cf Mt 25,27), de calcular los gastos o la defensa cuando se pretende, por ejemplo, construir una torre o enfrentar una batalla (cf Lc 14, 28 y 31).

Hoy el mundo contemporáneo (industrializado, tecnificado y global) valora la importancia de saber planear la acción humana para el perfeccionamiento del mismo hombre. Son ya varias las generaciones y modalidades de planeación que se conocen en distintos ámbitos de la vida humana. Cada vez son más sofisticadas y especializadas las teorías, modelos y metodologías.<sup>1</sup>

La Iglesia en América Latina ha visto necesario planear su acción evangelizadora. Explícitamente, en la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, los Obispos indican la planeación pastoral como el camino práctico para realizar las opciones pastorales fundamentales de evangelización y la definen como la respuesta específica, consciente e intencional a las necesidades de la misma.<sup>2</sup>

### *INICIATIVA DEL ARZOBISPO*

Nuestro Arzobispo, Monseñor Rubén Salazar Gómez, nos ha convocado a construir un nuevo plan de Evangelización en la Arquidiócesis de Bogotá. El Seminario Conciliar de Bogotá, ve importante colaborar con esta iniciativa y ha querido aprovecharla también para precisar su propio plan con sus programas y proyectos respectivos.

---

<sup>1</sup> Para una visión sintética y aproximada de los principales modelos y metodologías de planeación utilizados en la acción de la Iglesia, véase Agenor BRIGHENTI, *Reconstrucción de la esperanza. ¿Cómo planear la acción de la Iglesia en tiempo de cambio?*, México, Palabra Ediciones, 2001.

<sup>2</sup> III CONFERENCIA GENERAL DEL ESPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Puebla. La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*, Madrid, BAC, 1979, n. 1306 y 1307.

Desde hace más de una década, el Seminario Conciliar de Bogotá, ha efectuado diversos ejercicios de planeación de su acción. Durante estos años, ha explorado el camino de la planeación estratégica en varias de sus modalidades y metodologías<sup>3</sup>; últimamente ha favorecido un proceso de planeación participativa con enfoque prospectivo. Específicamente este proceso de planeación participativa se llevó a cabo por medio de talleres y sesiones de trabajo.

El primer taller (2010) identificó necesidades formativas con sus respuestas y estrategias respectivas. La metodología usada en este taller se inspiró en lo que entonces llamamos “metodología de la confrontación”, la cual buscó cotejar la situación actual con el ideal deseado por la Iglesia, en cuanto a la marcha del Seminario se refiere. La distancia que se evidenció al confrontar la situación actual con el ideal, nos descubrió la necesidad formativa <sup>4</sup>

El segundo taller (2011) dio un paso más hacia la construcción del plan estratégico de acción: validó las necesidades formativas identificadas anteriormente y las completó desde una lectura pastoral del contexto sociocultural y religioso, definió, a partir de estas necesidades contextualizadas, los puntos y decisiones críticas, reconoció y formuló los desafíos formativos hacia el futuro y definió las líneas que orientarán la acción formativa en los próximos años.<sup>5</sup> Durante la primera parte del presente semestre (meses de febrero a abril), el Consejo de Formadores, dentro de sus sesiones habituales semanales, recogió toda la información, la procesó y llegó a formular el plan que, después de ser revisado en última instancia por el Arzobispo, en seguida presentamos.

---

<sup>3</sup> Estos ejercicios usaron metodologías de corte estratégico, en diálogo con el método del marco lógico para la formulación y análisis de problemas y con la propuesta ISO 9000 para el mejoramiento de la calidad de los procesos organizacionales. Los resultados parciales de estos esfuerzos pueden consultarse en los archivos electrónicos de la Rectoría.

<sup>4</sup> Cf. SEMINARIO CONCILIAR DE BOGOTÁ, *Taller de Evaluación y Planificación 2010-2011. Memoria*, en Archivo de la Rectoría.

<sup>5</sup> Cf. SEMINARIO CONCILIAR DE BOGOTÁ, *Taller de evaluación y planeación 2011-2012. Memoria*, en Archivo de la Rectoría.

## LÍNEAS DE ACCIÓN

Trazamos las siguientes:

Cultivar la fraternidad en todas las relaciones interpersonales que se tejan en el Seminario, según el modelo de la comunidad de los discípulos del Señor, para que el Seminario sea una verdadera familia que permita a todos sus miembros hacer una experiencia auténtica de Iglesia y contribuir a discernir y proyectar la respuesta vocacional de los seminaristas con alegría, caridad y justicia.

Propiciar un ambiente de vida más evangélico, desde la pedagogía de Jesús, para que el Seminario sea escuela en la que sus miembros se configuran progresivamente con Jesucristo bajo la guía del Espíritu. Así, el Seminario será el corazón de la diócesis por la santidad de los presbíteros que forma.

Animar el compromiso de los seminaristas con el estilo de vida evangélico bajo la guía del Espíritu, desde las políticas de la autoformación y del acompañamiento, para que, de modo responsable, asuman los valores, sentimientos y disposiciones de Cristo e identificándose con Él, adopten el espíritu de las bienaventuranzas, y lleguen a ser hombres plenos y felices en el ejercicio de su ministerio.

Promover en los seminaristas los valores de la autoformación y del diálogo, según el modelo de la *docibilitas*, de tal manera que reconozcan y asuman la propia responsabilidad en la búsqueda de la verdad y la sabiduría derivadas del Evangelio y se habiliten para comprender y transformar la realidad como ciudadanos del Reino.

Revisar permanentemente las prácticas de enseñanza y aprendizaje de formadores, docentes y seminaristas, desde la perspectiva crítica de la autoformación y del diálogo con la realidad, según la pedagogía de Jesús y las ciencias humanas, para que adquieran y desarrollen los elementos que

les permitan responder eficazmente a las necesidades de una evangelización más inculturada.

Despertar el ímpetu misionero en los seminaristas desde la condición discipular- misionera de los nuevos evangelizadores en América Latina, para que lleguen a ser pastores apasionados por el anuncio del Evangelio y vivan un ministerio sacerdotal creativo, actual, creíble y eficaz.

Establecer la permanente relación entre las prácticas pastorales y las necesidades eclesiales y sociales desde una espiritualidad arraigada en Jesucristo, Evangelio del Padre Misericordioso y Buen Pastor, para que los futuros sacerdotes sean capaces de incidir de manera significativa en la transformación evangélica de la Iglesia y del mundo y sean por el ejercicio de su ministerio signo y fermento de la Vida Nueva del Reino instaurado por Cristo.

## **EI PLAN GLOBAL**

Es la orientación global de los procesos que el Seminario adelantará para cumplir su cometido en el momento histórico en el que se encuentra.

### **JUSTIFICACIÓN**

La necesidad de un plan global de acción en el Seminario viene sustentada principalmente por estas razones:

#### *EL IMPERATIVO DE SER FAMILIA*

La comunidad del Seminario está sujeta a las ricas y complejas dinámicas de las relaciones humanas. Con el ánimo de aprender a elaborar las tensiones y contradicciones que se presentan en la vida comunitaria, se hace necesario consolidar, en ella, los lazos de amistad y fraternidad cristianas y propiciar un estilo de vida evangélico que internalice los valores, sentimientos y actitudes de Cristo para que los nuevos presbíteros lleguen a ser hombres plenos y felices en el ejercicio de su ministerio. Se trata de estructurar el Seminario por una profunda caridad y amistad que le permita llegar a ser una verdadera familia que vive en la alegría.<sup>6</sup>

#### *LA FORMACIÓN DE LA "MENTE CREYENTE"*

La formación del Seminario apunta a la maduración de la fe del presbítero. De hecho el Seminario es ante todo una comunidad de discípulos del Señor y los presbíteros que forma han de ser creyentes cada vez más convencidos<sup>7</sup>. Este cultivo de la fe del futuro presbítero en el mundo actual, debe tomar en consideración la capacidad de discernir la presencia de Dios en la cultura y, a la vez, la distancia crítica respecto de algunas tendencias negativas de la modernidad. En consecuencia debe tener en cuenta las nuevas lógicas y enfrentar la mentalidad relativista, la escisión entre la fe y la razón y el

---

<sup>6</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Pastores Dabo Vobis*, Ciudad del Vaticano, Editorial Vaticana, 1992, n 60.

<sup>7</sup> Cf. SEMINARIO CONCILIAR, *La formación del presbítero diocesano. Proyecto Formativo*, Bogotá, Publicaciones del Seminario, 2011, 3-15 y 24.

predominio de los elementos emocionales-afectivos en la vivencia de la fe, el secularismo predominante y el espíritu laicista de la sociedad. Esto reclama una atención particular a la formación de la "mente creyente" del futuro ministro e implica que el seminarista se abra a la verdad haciendo experiencia de la pedagogía de Jesús, en actitud de discernimiento y de gestión de la cultura.

#### *LA ACTITUD DE DIÁLOGO*

Hay una insistencia reciente en la Iglesia sobre la espiritualidad de comunión, uno de cuyos elementos fundamentales es la práctica del diálogo como camino para crecer en el fortalecimiento y expresión de la comunión y en la complementariedad de los diversos carismas y ministerios. La pedagogía de Jesús, culminación de la pedagogía divina, se caracteriza por salir al encuentro del otro, caminar con él, escuchar, conversar, preguntar, ayudar a interpretar, hablar al corazón, crear vínculos; por lo tanto, los seminaristas deben hacer experiencia de esta pedagogía dialogal en su encuentro con el Señor y en las relaciones que establezcan con los demás.

Tenemos una sociedad que está mutando aceleradamente, frente a la cual el presbítero ha de hacer más aguda su capacidad de lectura crítica de la realidad en orden a animar propuestas de evangelización inculturada. De ahí la urgencia de enfatizar la política formativa de la confrontación para que el seminarista conozca e interprete la realidad a la luz del Evangelio. Uno de los aspectos más característicos de esta mutación es el pluralismo. En este contexto, es necesario que el sacerdote esté capacitado para anunciar el Evangelio en actitud de diálogo y dejarse interpelar y enriquecer por quienes no participan de su misma fe. Los jóvenes seminaristas son también hijos de una cultura audiovisual, interactiva, informática, digital que maneja lógicas y códigos diversos. Ellos han experimentado propuestas y aprendizajes nuevos. Nuestra labor formativa requiere no solo "estar al día" respecto de estas lógicas y métodos de enseñanza y aprendizaje sino saber dialogar desde ellas y con ellas.

### *EL DISCERNIMIENTO DE LA CULTURA*

La configuración existencial y sacramental con Cristo sacerdote, trae consigo y, a la vez exige de parte de los ministros, las convicciones, el entusiasmo y la generosidad del mismo Cristo. El hombre y la mujer contemporáneos, en medio de sus búsquedas de sentido y de plenitud, acogen con gusto, admiración y aceptación, el testimonio apasionado y creativo de quienes viven con autenticidad, optimismo y compromiso la vida.

El nuevo mundo urbano, en el que se gestan diversos y también contradictorios dinanismos que afectan, negativa y positivamente la vida de las personas, pide de la formación de los presbíteros la capacidad de conocer e interpretar la cultura con sus valores y ambivalencias para interactuar eficazmente en ella como ciudadanos, cristianos y pastores.

### *LOS NUEVOS ESCENARIOS DE LA MISIÓN*

La misión de la Iglesia en la ciudad, en consecuencia, está llamada a reconocer en el mundo urbano los signos de la presencia del Señor para favorecerlos y a proyectarse, con pasión y audacia, en los nuevos escenarios de la tarea evangelizadora con nuevas formas de encuentro, diálogo y anuncio.

Para formar pastores en esta pasión y audacia misioneras, el Seminario ve conveniente hacerse presente, a través de sus prácticas pastorales, en nuevos escenarios de la misión, para pensar, discernir y proyectar, desde ellos, la acción evangelizadora. Esta formación requiere garantizar el acompañamiento de los seminaristas "en el terreno" y la permanente evaluación.



## **OBJETIVO GENERAL**

Que los seminaristas, llamados por el Señor a representarlo sacramental y existencialmente como futuros presbíteros en la Arquidiócesis de Bogotá, adquieran la “mente de Cristo” y, viviendo según el espíritu de las Bienaventuranzas, lleguen a ser hombres felices, que estén en condiciones de ahondar en el conocimiento y apropiación de la verdad y de la sabiduría en el ejercicio de su ministerio, de tal manera que lleguen a ser pastores apasionados por el anuncio del Evangelio, capaces de comprender la realidad y de incidir de manera significativa en la transformación evangélica de la Iglesia y del mundo, capaces de responder eficazmente a las necesidades de una evangelización inculturada y, por el ejercicio de su ministerio, verdaderos testigos de la vida nueva en Cristo.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Que los seminaristas asuman el espíritu de las Bienaventuranzas y lleguen a ser hombres plenos y felices en el ejercicio de su ministerio.
- Que el Seminario sea el corazón de la Arquidiócesis por la santidad de los presbíteros que forma.
- Que los futuros pastores adquieran paulatinamente la “mente de Cristo” (1 Cor 2, 10) y estén en condiciones de ahondar en el conocimiento y apropiación de la verdad y la sabiduría en el ejercicio de su ministerio, de tal manera que se habiliten para comprender y transformar la realidad como ciudadanos del Reino y respondan eficazmente a las necesidades de una evangelización inculturada.
- Que el seminario cultive la pasión y audacia misioneras en los seminaristas para que lleguen a ser pastores, capaces de incidir de manera significativa en la transformación evangélica de la Iglesia y del mundo y sean, por la fuerza de su testimonio y el ejercicio de su

ministerio, signo y fermento de la vida nueva del Reino instaurado por Cristo.

## **CUERPO DE ACCIÓN: CORRIENTES Y ENFOQUES**

### *AMBIENTE Y ESTILO DE VIDA EVANGÉLICO*

- Promover en los futuros sacerdotes un estilo de vida evangélico que incorpore los valores, los sentimientos y las actitudes de Cristo, a partir de la inmersión en la Palabra de Dios hecha carne que es Cristo mismo y de las líneas pedagógicas de la auto-formación, la comunión y el acompañamiento.
- Favorecer en el Seminario un ambiente de vida más evangélico que propicie relaciones de comunión y de amistad profundas, desde la pedagogía de Jesús que configura una comunidad de discípulos, celebra una misma liturgia y realiza la caridad fraterna y la justicia.

### *PEDAGOGÍA DE LA VERDAD Y DEL DIÁLOGO*

- Explicitar los rasgos de una pedagogía que permita que el seminarista asuma la propia responsabilidad en la búsqueda de la verdad, la descubra y se la apropie existencialmente, en actitud permanente de diálogo y de discernimiento de las tendencias culturales actuales, a la luz de una valoración renovada del ejercicio intelectual en la existencia creyente y en el ministerio pastoral.
- Revisar permanentemente las prácticas de enseñanza y aprendizaje de formadores, docentes y seminaristas, según la pedagogía de Jesús y las ciencias humanas, particularmente las de la educación y la comunicación.

### *PASIÓN Y AUDACIA MISIONERAS*

- Despertar el ímpetu misionero en los seminaristas, desde la vivencia del discipulado como lo propone la Iglesia en América Latina y desde la fascinación que trae consigo el testimonio.

- Establecer, de forma permanente, la relación entre las necesidades eclesiales y sociales y las prácticas pastorales del Seminario, desde el ejercicio del discernimiento y del diálogo con las búsquedas y propuestas de acción, tanto en el ámbito eclesial como civil.

## **ESTRATEGIAS**

### *RESPECTO DEL AMBIENTE Y ESTILO DE VIDA*

- Favoreciendo la inmersión en la Palabra de Dios que es Cristo mismo.
- Motivando en el proyecto formativo un mayor interés por internalizar los valores evangélicos y vocacionales.
- Asumiendo actitudes evangélicas en las relaciones interpersonales.
- Fortaleciendo el trabajo conjunto con la pastoral vocacional para favorecer los procesos de selección.
- Implementando el proyecto formativo del Seminario en cada uno de los miembros de la comunidad educativa.
- Creando una cultura de la corrección fraterna y del discernimiento vocacional.
- Implementando una pedagogía que propicie el trabajo integral en las motivaciones humanas y vocacionales.

### *RESPECTO DE LA PEDAGOGÍA*

- Educando desde y para la pregunta.
- Cultivando la actitud del diálogo y favoreciendo ejercicios de escucha, confrontación y argumentación.

- Favoreciendo una reflexión profunda acerca del estatuto de la verdad en el ámbito filosófico y creyente.
- Generando distancia crítica frente al relativismo y pragmatismo (desenmascarar contradicciones y engaños).
- Ayudando a re-encontrar el misterio en los dinamismos personales y en la historia de vida.
- Ayudando a percibir la importancia de la dimensión política de la fe y a conocer y establecer la forma de relación más adecuada de los ministros ordenados con esta realidad, en actitud libre y responsable.
- Presentando el misterio de Cristo como clave hermenéutica de la existencia humana.
- Cultivando el testimonio como signo de credibilidad de la fe.
- Implementando procesos de nivelación previos al ingreso al Seminario y concomitantes con los primeros años de formación inicial.
- Conformando y consolidando un núcleo de docentes que lidere la propuesta académica en teología.
- Revisando el método de enseñanza en teología, particularmente en el pregrado.
- Favoreciendo la formación permanente de docentes.

#### *RESPECTO DE LA PASIÓN Y AUDACIA MISIONERAS*

- Despertando, por medio del testimonio y compromiso frente al sufrimiento humano, la necesidad de hacerse presente a la manera de Cristo, con alegría y entrega en las situaciones de dolor.

- Involucrando a los seminaristas en el desarrollo de nuevas propuestas pastorales, en diversos frentes de la acción eclesial urbana, desde su construcción, ejecución y evaluación.
- Favoreciendo de manera vital la apropiación del perfil presbiteral que se concreta en el ejercicio de la caridad pastoral.
- Cultivando formas de acción orgánicas y estableciendo la respectiva sinergia con las riquezas e iniciativas de la sociedad civil.